ANÁLISIS AUDIO NIÑO DE 3 AÑOS. ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE

Este niño tiene tres años y, como es observable, se encuentra en la etapa lingüística en cuanto a la adquisición del lenguaje. Se puede comprobar, a través del audio, que este niño posee una riqueza léxica y sintáctica, y combina oraciones.

Conoce y vocaliza correctamente el nombre de su madre, padre y hermano.

Produce oraciones comparativas en relación a su edad y la de su hermano, utilizando la palabra grande asociándolo a que es mayor que él. Por lo tanto, comprende cómo son las personas de su alrededor en relación a él. Esto significa que posee autoconcepto y sabe cuál es su edad y, a partir de ahí, sabe si las demás personas son más mayores o más pequeños, pero utilizando la palabra grande.

Es capaz de crear oraciones que expresan deseos: *"yo también quiero ser mas grande".*

Forma oraciones adversativas utilizando conjunciones como "*pero": "sí, pero algunas veces llora por las mañanas".* En este momento se puede observar que no existe relación para nosotros entre la pregunta que realiza el adulto *("¿y juega contigo?")* y la respuesta de el niño. Sin embargo, hay que tener presente que la información que envía un adulto a un niño no es la misma que recibe este. Por lo tanto, aunque para un adulto su respuesta sea incoherente, para el niño probablemente si guarde relación y lo asocie a algo, porque solo ha entendido una parte de la información. Por ejemplo, puede ser que el niño se esté refiriendo a las mañanas de los fines de semana en las que su hermano llora porque no puede jugar con él ya que tiene que hacer los deberes con papá y mamá.

También comprende y utiliza la conjunción *"porque"* para responder a la pregunta del adulto. Utiliza la conjunción *"pues"* mientras piensa en su respuesta.

Conjuga verbos en primera, segunda y tercera persona. Además, utiliza imperativos.

Utiliza oraciones afirmativas y negativas, y temporales, incluso combinándolas.

Presenta confusión en algunos fonemas como la /s/ con la /z/ o con la /c/: dice *"sinco"* en lugar de *"cinco", "asul"* en lugar de *"azul".*

Utiliza adverbios como *"ya"* y conjunciones como *"bueno"* para enlazar pregunta y respuesta.

Conoce los colores (marrón, azul, negro, naranja y verde). Además, utiliza adjetivos (pantalones nuevos). Expresa o alude a sus gustos como su color favorito. Sin embargo, hay una tonalidad de ese color que no sabe cómo se llama y lo señala diciendo*: "el verde de este color"*.

Crea oraciones subordinadas temporales bastante complejas: *"esta tarde, cuando me vaya a mi casa, jugaré otra vez con, lo que te he dicho, con mamá (repite con mamá tres veces), con papá y con Hugo".* Se puede observar que conjuga verbos en futuro y, también, conjuga en segunda persona.

En conclusión, podemos decir que utiliza el lenguaje expresivo y el comprensivo. Comprende la distribución del tiempo, tiene conceptos relativos de tamaño, tiempo y cantidad. Construye frases complejas con preposiciones, conjunciones, artículos, etc.

INFORMACIÓN DE INTERÉS

*COMO PODEMOS ESTIMULAR EL LENGUAJE*

Creemos que durante la etapa escolar, hacemos demasiado hincapié en desarrollar la escritura dejando en un segundo plano trabajar la oralidad.

Consideramos que es adecuado que el maestro diseñe metodologías adecuadas a las necesidades lingüísticas de los niños y no enseñar las letras y los conceptos de una forma mecánica.

Basándonos en la función lúdico-creativa del currículo, pensamos que es bueno trabajar desde este punto de vista, en el que permitimos al niño jugar y experimentar con el lenguaje, emitir sonidos, repeticiones etc.

Además hemos de tener en cuenta la función meta-lingüística para darnos cuenta de cuando el niño es consciente de la existencia de las palabras para leer, escribir y que ellos puedan hacerlo.

Existen diferentes recursos que podemos utilizar en el aula para estimular este aprendizaje. Como por ejemplo, canciones de regazo, cuentos, adivinanzas, poesías y la propia conversación.

Las canciones de regazo implican contacto físico con el niño, lo que nos facilita que aprenda a conocer partes de su cuerpo mientras jugamos con ellos.

Los cuentos permiten que los niños se identifiquen con los personajes, facilitando que proyecten sus sentimientos. Introducen el gusto por la lectura, potenciando la imaginación y amplían el vocabulario.

Las adivinanzas estimulan el pensamiento creativo dando lugar a diferentes soluciones para un problema. También aprenden a establecer semejanzas y diferencias entre objetos (trabajo de razonamiento y comparativa).

La musicalidad de la poesía relaja a los niños y podemos utilizarla para elaborar cuentos e historias a partir de sus intereses.

Es muy importante dejar que los niños nos expliquen cosas y hechos que les ocurran en su vida diaria. Hay que fomentar el intercambio de opiniones entre ellos para mejorar así el respeto de diferentes ideas y disminuir la vergüenza que sienten al hablar en público.

Pensamos que la combinación de estos elementos junto con la importancia propia de la escritura son necesarios para fomentar la adquisición del lenguaje en los niños.